Índice



Presentación.	Pág. 2
Nativa o extranjera, la miseria siempre es internacional.	Pág. 4
Feminismo, histeria y Trastorno Límite de Personalidad.	Pág. 8
La vagina. Empoderamiento según.	Pág. 14
La muerte de la ciudad.	Pág. 18
Vendrán lluvias suaves.	Pág. 20
Canto al robo (poesía).	Pág. 28
A dedo (poesía).	Pág. 30
A vuelapluma (reflexión final).	Pág. 31

Presentación

*R*eivindicamos el fanzine o la revista auto-editada como una forma de extender y hacer sobrevivir el pensamiento anarquista y libertario entre las grietas del poder, en estos tiempos especialmente complicados para las luchas (al menos en España), donde se considera terrorismo escribir, bromear, cantar y crear de forma subversiva. Su formato y su contenido libre nos permitirán burlar el control policial y estatal que sobre nuestros pensamientos pretende ejercerse. Esos pensamientos nuestros, que pueden llegar a ser como verdaderos artefactos explosivos del orden establecido, siempre que los conjuguemos con la acción, y que por eso debemos cuidar celosamente. Recortando, pegando y grapando, y con el mano a mano, reivindicamos la libre edición y difusión de estos papeles llenos de sueños para reírnos de la comercialización del arte, del conocimiento, de la creatividad y lo que es más importante: de las ideas.

*U*na gata en la portada, porque intentamos recorrernos los tejados en la noche con las compañeras felinas en busca del mundo nuevo del que hablaba Louise Michel, y colocarnos panza arriba, aprendiendo a sacar las garras ante este mundo de humanos raros que rocían las calles de venenos para que no molestemos con nuestros maullidos y gruñidos de rabia y amor. Y la Luna, porque es la eterna compañera de las brujas, quienes subvierten el histórico uso opresor de la escoba y vuelan sobre ella en la noche, y ríen y conspiran y bailan felices en los aKelarres.

*E*ste libreto es fruto de un hermoso embarazo colectivo durante el cual se han ido gestando ideas y pensamientos que han sido plasmados en forma de palabras, dibujos y recortes. Consiste en una compilación de reflexiones y textos que varixs compañerxs hemos ido pariendo (el parto de ideas) en base a lecturas o ideas que resultaron interesantes de expresar, y lo que es más importante, en base a nuestras experiencias de lucha e interacciones con otras gatas y gatos cercanos que luchamos para escapar del frío cemento de la autoridad. Así, unos escritos pueden ser reflexiones viscerales y otros pueden ser sesudos textos o artículos con referencias bibliográficas y cierta seriedad. No esperemos una revista científica sujeta a los cánones rígidos y cuadriculados

de la Academia, pues pretendemos con este proyecto desafiar la soberbia de dicha institución, que monopoliza el conocimiento, lo comercializa y lo elitiza, perpetuando así aquel antiquísimo privilegio que consiste en que solo pueden saber y pensar quienes pueden pagar.

*E*l objetivo de este parto de ideas no es presentar los pensamientos que plantea como los únicos portadores de la verdad, pues no pretendemos hacer doctrina, cosa que la anarquía nunca lo ha sido y nunca lo será (y es el único movimiento social y político que puede presumir de ello), pues la doctrina es vil y vulgar autoridad. De este modo, volvamos aquí nuestras ideas a partir de la única y preciosa necesidad de mostrar al mundo nuestras perspectivas para así hacer pensar (o no) sobre ciertos temas y contribuir, en la medida de lo posible, a la construcción del pensamiento y lucha para la utopía (o no tan utopía) libertaria.

*P*uede ser que las ideas que aquí se muestran hoy, mañana cambien en sus autorxs, y esto no significa una contradicción en su sentido negativo, pues el pensamiento es dinámico y está en constante cambio y en constante gestación según nuestras experiencias y circunstancias. Creemos saludable la evolución de las ideas.



Con amor y rabia desde las entrañas…

¡Salud y Anarquía!

NATIVA O EXTRANJERA, LA MISERIA SIEMPRE ES INTERNACIONAL



Por: Jaime Manso

Centrándonos en la problemática más actual, que viene siendo la crisis migratoria de África provocada por occidente, resulta irónico que la frase suajili *"Hakuna Matata"* signifique; No hay problema. Expresión propia del continente que más

problemas ha sufrido por agentes ajenos a él. Territorio rico en recursos naturales y que por ello ha sido durante siglos hasta la actualidad, objetivo de aquellos países que iban a la cabeza en la carrera del "desarrollo" industrial en su voraz necesidad de consumir sin medida recursos naturales necesarios para sus propias necesidades productivas.

El colonialismo ejercido desde 1820, conoció su máxima expresión durante 1884-1885 en el Congreso de Berlín, donde las potencias occidentales se repartieron por completo el continente africano siendo el colmo de dicho expolio el ejemplo del Congo, que no dependía del Estado belga, sino del rey Leopoldo II, ya que se consideró patrimonio del rey y no del Estado.

En la actualidad el colonialismo ha cambiado de nombre, que no de forma, haciéndose pasar por "socios inversores" más que por invasores, pero ejerciendo la misma violencia basada en la deuda económica. En la actualidad China es el mayor inversor económico basándose en sectores como las telecomunicaciones y manufacturas principalmente, recibiendo minerales y metales orientados a las nuevas tecnologías. China está seguida de Francia con una gran implantación militar en el continente en un claro ejercicio de paternalismo poscolonizador y de empresas inglesas como British Petroleum y el grupo Royal Dutch Shell, el país que vio nacer al neoliberalismo ahora pone en práctica su marco teórico, destinando sus recursos a la extracción de petróleo y construcción de gaseoductos.

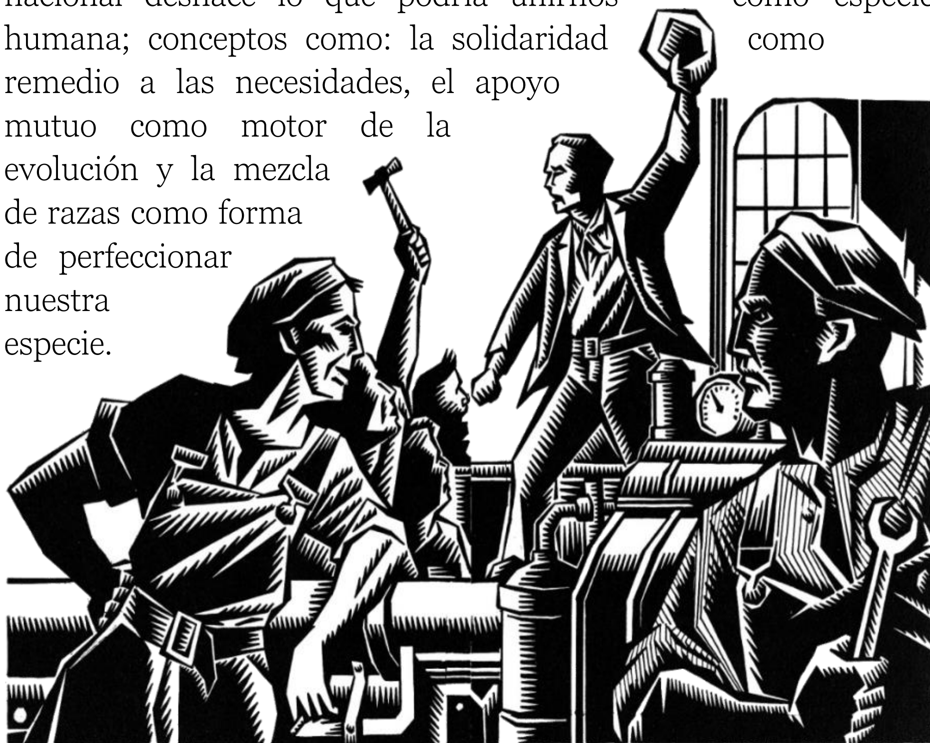
Hoy en día el continente africano está fragmentado por la violencia neocolonialista basada en campañas bélicas y económicas, sufriendo un éxodo migratorio en masa hacia los países que han sido los responsables desde hace siglos, encontrándose las fronteras cerradas, bajo la neutralidad de

organismos internacionales. Fronteras claramente económicas, haciendo un sesgo entre la pobreza y la riqueza. Mientras la opinión pública moldeada por los medios hegemónicos de comunicación, se encierra en sus miserias temerosa por perder lo poco que tiene, como decía Leonardo da Vinci "los hombres correrán tras la cosa que más temen, es decir, que serán miserables por temer a la miseria"; siendo un huerto fértil para los mensajes racistas que apelan al nacionalismo, sin pararse a pensar que vociferan contra la pobreza mientras loan a Estados que superan los mensajes supremacistas para mantener intactas su relaciones comerciales (véase por ejemplo las buenas relaciones mercantiles entre España, Israel y los Arabia Saudí, superando toda diferencia racial y religiosa) configurando el nuevo orden mundial. El populismo de derechas no le pone reparos a esta conclusión. Su crítica a la sociedad de la competencia sólo conduce a la limpieza étnica en las zonas en retroceso de la riqueza capitalista, como pusieron en práctica los liberales malthusianos, esterilizando a la población indígena y pobre en latino América bajo el lema "acabemos con la pobreza eliminando a los pobres". Frente a esto, el nacionalismo moderado de cuño socialdemócrata quiere que los inmigrantes laborales de larga duración cuenten como los autóctonos e incluso darles la nacionalidad, si demuestran un buen comportamiento agradecido y garanticen su mansedumbre.

Las fronteras siempre estarán abiertas a tratados internacionales de comercio y se cerrarán al libre movimiento de las personas, ya que podría desestabilizar el equilibrio de la economía. Las fronteras son las delimitaciones de los mercados, nada tienen que ver con identidades culturales, raciales, etc... alguien con rasgos típicos de África o Asia, puede ser natural de

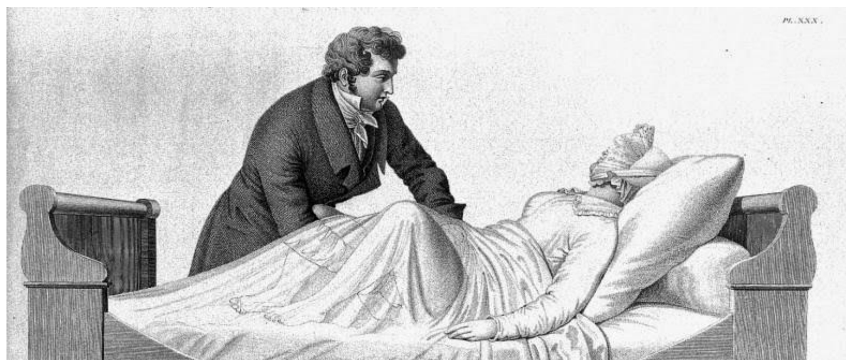
Occidente solo porque sus antecesores fueron años atrás migrantes.

El racismo, aunque obsoleto y superado por la realidad actual, es azuzado cuando responde a los intereses de Estado, y asumido sin cuestionar no solo por las clases más privilegiadas sino que también por las clases más populares y marginales, se han podido ver chabolas ondeando la rojigualda, no sólo en épocas de pan y circo como el mundial de fútbol. La identidad nacional deshace lo que podría unirnos como especie humana; conceptos como: la solidaridad como remedio a las necesidades, el apoyo mutuo como motor de la evolución y la mezcla de razas como forma de perfeccionar nuestra especie.



Feminismo, Histeria y Trastorno Límite de Personalidad.

Comparativas de ciertas neurodiversidades desde la perspectiva del sesgo de género.



Por: Lady Misandry

Cuando crees que ya no puedes estar más apartada de la sociedad, cuando piensas que tu voz ya apenas se escucha, cuando te das cuenta de que no se te tiene en consideración para prácticamente nada por ser mujer... Entonces llegan los "batas-blancas" (psicólogos, psiquiatras y demás profesionales de Salud Mental) te diagnostican un trastorno mental y desapareces; pasas a ser un número más del sistema nacional de salud: Paciente nº666, ahora nadie te va a tomar enserio.

El Trastorno Límite de Personalidad (a partir de ahora TLP) se diagnostica cada año a un 85% de mujeres, y sólo a un 15% de hombres. Este trastorno se manifiesta a través de las conductas impulsivas, de la ira

inapropiada, de la promiscuidad en las relaciones, y de personalidades consideradas como agresivas.

Si confrontamos objetivamente el TLP con otros grandes trastornos mentales “feminizados” a lo largo de la historia, podemos encontrar una curiosa relación con la “Histeria Femenina” del s. XIX, trastorno psicológico que se consideraba como una enfermedad del útero (etimológicamente “histeria”, “ὑστέρα” proviene del griego y significa “útero”) y por tanto, propia y exclusivamente de la mujer (excluimos a las personas trans de esta clasificación, ya que en aquella época se les clasificaba con otro trastorno mental, al que llamaban “homosexualidad extrema”).

La histeria causaba un estado de intensa excitación nerviosa, provocado por alguna circunstancia externa, en el que la mujer gestionaba sus emociones a través de actitudes afectivas del llanto o el grito. Entre el amplio abanico de síntomas destacamos: insomnio, respiración entrecortada, irritabilidad, pérdida de apetito, y “tendencia a causar problemas.”

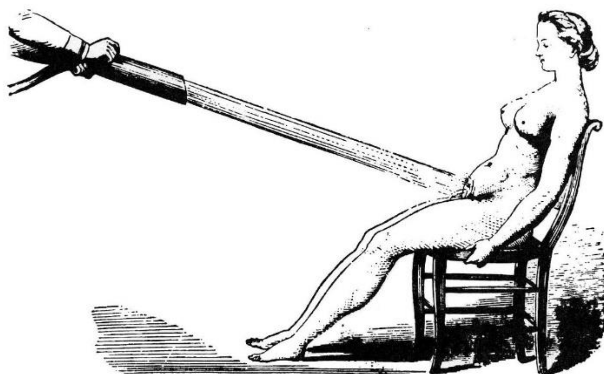
No dejaba de ser, por tanto, una enfermedad mental cuyos síntomas estaban relacionados, al final a los comportamientos, actitudes y gestión de las emociones por parte de las pacientes, que se salían fuera de lo considerado “normal” y “correcto” para una mujer.

Haciendo una comparativa entre la sintomatología de la histeria femenina y el TLP, podemos señalar que los síntomas que más se destacan son la ira y la rabia incontrolables, emociones puramente de dominio masculino, por lo que a nivel interno hemos acabado normalizando la licitud del hombre que siente y expresa la rabia, pero no de la mujer. Las mujeres podemos enfadarnos, podemos estar cabreadas, pero socialmente se espera que este enfado sea silencioso, que seamos vengativas, rencorosas y sibilinas, pero bajo ningún concepto podemos explotar en público, gritar, llorar o ser, en definitiva, agresivas.

Respecto a la cuestión de la promiscuidad, poco más se puede decir del absurdo de utilizar este término en pleno siglo XXI. Se trata de un concepto con una connotación claramente de dominio patriarcal y religioso,

proveniente de las estrictas doctrinas de la Iglesia acerca del control de la sexualidad (principalmente hacia la mujer, la cual debía ser sumisa, obediente, y esclava sexual del marido, siendo el único fin del sexo femenino la procreación), por lo que parece absurdo que se utilice como medida clínica en el año en el que estamos.

Respecto a las pacientes diagnosticadas con histeria femenina, por ejemplo, debían recibir un tratamiento conocido como «masaje pélvico», estimulación manual de los genitales de la mujer por el doctor hasta llegar al orgasmo que, en el contexto de la época, se denominaba «paroxismo histérico», al considerar el deseo sexual reprimido de las mujeres una enfermedad. Otra forma habitual de tratarla era el lavaje vaginal.



Lavaje vaginal.

Este deseo sexual que debíamos ocultar por considerarlo indigno de una señorita y de la función que se nos había asignado, no sólo nos estaba causando un dolor inmenso en nuestra psique al ir en contra de nuestros instintos primarios, sino que además los batas-blancas se lavaban las manos en la responsabilidad que ellos (junto con el resto de hombres) habían tenido durante toda la historia, al no considerarse causantes de esta contención psico-cultural en la que habíamos sido educadas, así como no permitiéndo-

nos expresar nuestra dimensión sexual, como una parte más de la personalidad de cualquier ser humano.

Dando un salto en el tiempo, respecto al TLP y la promiscuidad, consideramos que es un término demasiado subjetivo como para poder ser analizado sin tener en cuenta las condiciones de género, clase social, edad, cultura, etc. Podríamos alargar muchísimo este análisis, así que lo reduciré simplemente al género: **Nunca, repito e insisto, nunca se llamará a un hombre cis-hetero promiscuo**, por tener las mismas relaciones sexuales que una mujer, en esta sociedad en la que vivimos.

La libertad sexual de la mujer ha avanzado, pero no lo suficiente para dejar de ser juzgada a los ojos inquisitoriales de aquellos en los que en sus cerebros todavía perdura la imagen cromañónica de la mujer en la cueva esperando a su querido esposo cazador de mamuts, para ser arrastrada de los pelos. La sexualidad es comprendida y vivida por cada una de nosotras (tengamos TLP o no) en función de múltiples variables de educación, entorno, relaciones sociales, cultura, costumbres, creencias, etc. Por tanto, utilizar la promiscuidad sexual como elemento de diagnóstico, solo nos criminaliza, nos señala y nos juzga por vivir nuestra sexualidad como nosotras queremos.

Para abordar el último de los síntomas destacables de la histeria y el TLP, es necesario realizarse múltiples cuestiones: ¿Qué significa ser impulsivo/a? ¿Es la impulsividad del TLP el equivalente a "la tendencia a causar problemas" de la sintomatología de la Histeria? ¿En qué punto la impulsividad pasa de ser un rasgo de personalidad a un síntoma de un trastorno mental? ¿Gramaticalmente tiene el mismo impacto decir "hombre impulsivo" que "mujer impulsiva"? Los matices negativos de decir que una mujer es impulsiva se resumen en una sola palabra: LOCA. La mujer que no es precavida, la que se atreve a hacer algo mientras lxs demás la miran espantadxs por su bravuconería, la que no piensa dos veces las cosas si las tiene claras, la que no necesita de la aprobación de nadie para tomar sus decisiones... En

definitiva, las que causan problemas, podrían ser las llamadas "mujeres impulsivas."

Pero en la sociedad en la que vivimos esto es visto como algo extravagante y fuera de lugar: las mujeres indecisas, inseguras, incapaces de tomar sus propias decisiones, las mujeres que necesitan un hombre al lado que les de esa firmeza y confianza que necesitan, esas son las mujeres que quiere el patriarcado.

Mientras tanto un hombre impulsivo será entendido como un hombre rápido de mente, valiente, audaz y seguro de sí mismo. Probablemente un hombre de negocios, un abogado con gran agilidad mental, un corredor de bolsa intrépido que arriesga y gana…Un ganador, vamos.

La conclusión que extraigo es que las mujeres con TLP, al igual que las histéricas, nos encontramos diagnosticadas de un trastorno mental por unas causas por las que es bastante más difícil que se diagnosticara a un hombre.

Que existe este sesgo de género en los criterios de medida de las patologías, en el sentido de que se piensa que existen ciertos trastornos mentales que afectan por mayoría a las mujeres (como es el caso de la histeria y el TLP, pero también de los Trastornos de Conducta Alimentaria y Trastornos de Ansiedad), sin tener en cuenta que esto se debe a la cultura patriarcal que a lo largo de la historia ha ido desgastando nuestra mente para convertirnos en las sumisas que el sistema quiere que seamos. Y estos síntomas no son más que los efectos de las luchas internas que tenemos al estar en contra de pertenecer al redil.

Que las mujeres con TLP vamos a ser entendidas y vistas socialmente como las antiguas histéricas freudianas y por ello, tratadas con una mezcla de paternalismo (pobrecitas ellas que están locas) y miedo (cuidado con esas que están locas).

Pero pese a todo esto, seguiremos siendo nosotras mismas, con nuestras partes estables e inestables, siempre junto a las personas que nos apoyan, que no nos juzgan, que nos tratan con cariño y paciencia, que nos

respetan, y que nos conocían desde antes de que un libro nos catalogara. Ellxs, nuestras amigas, nuestras familias, nuestrxs amantes, saben quiénes somos realmente, no lxs batas-blancas.

Por ello quizás cada día, me siento más orgullosa de ser diferente y de ser una loca.

Pizarnik:
"Pero dime, ¿no te da miedo la locura?
¡Por favor! es lo único maravilloso en esta sucia vida de mierda
¿No te parece?"



La Vagina

Empoderamiento según

Por: Aurora

Pensando sobre la experiencia en los espacios de lucha que frecuento o milito, quisiera lanzar una reflexión sobre un tema que me preocupa mucho, para las compañeras cis-género, especialmente para las anarquistas que es con las que me organizo en gran medida. Sin intención alguna de paternalismos ni altavoces con las compañeras trans, pero sí con la única intención de hacer reflexionar a la parte privilegiada de las mujeres en la pirámide patriarcal (y ya de paso a casi todo el movimiento anarquista entero).

En la década de los 60 y 70 del siglo pasado, nació el feminismo radical, que analizaba la raíz de la diferencia entre los sexos: un sistema patriarcal que oprime a las mujeres. No obstante, a su vez este movimiento excluía de los espacios feministas a las lesbianas y a las trans, y quizá sea entendible (que no justificable) por lo novedosos que eran entonces los aportes de personalidades como Simone de Beauvoir con su famosa premisa de que “no se nace mujer, se hace”. Habría que esperar a la década de los noventa para conocer a Butler y su teoría de la performatividad, que proponía, en esencia, la existencia de un abanico infinito de identidades sexuales y de género que no tenían por qué ajustarse a la norma binaria y heterosexual, siendo igualmente válidas y no “desviaciones” como a lo largo de la historia se consideraron. Sin embargo, el problema de un feminismo radical excluyente (si es que a eso se le podría llamar feminismo) se ha arrastrado hasta la actualidad, en un feminismo radical mal entendido denominado TERF (feminismo transexclusivista y transfóbico) que continúa negando las identidades trans, excluyéndolas y ridiculizándolas. Quizá esta transfobia en el seno feminista actual la podríamos entender como una

reacción de las mujeres privilegiadas en la pirámide patriarcal (las mujeres cisgénero y heterosexuales) que observan los análisis transfeministas como una amenaza a sus privilegios. Quizá pensarán "entonces ¿qué es ser mujer? ¿yo qué soy? ¿mis genitales no me definen? ¿la opresión que sufro por ser mujer no vale?", una reacción agresiva comparable a la que sienten los hombres ante el auge del movimiento feminista: sus privilegios se tambalean.



De este modo, el feminismo radical y el transfeminismo parecen ser irreconciliables, cuando yo creo que sí lo son, pues de lo que realmente se trata es de repensar, reconstruir y reconducir los análisis hacia discursos y formas organizativas y de empoderamiento que incluyan y reconozcan a todas las identidades, con sus consiguientes maneras de empoderarse. De este modo, quisiera cuestionar el coño como símbolo máximo y universal del empoderamiento.

Partiendo de lo anterior, es un hecho que las mujeres cisgénero, históricamente hemos monopolizado el concepto del empoderamiento y por ende el movimiento feminista, ya que también hemos monopolizado el concepto y la categoría entera de "mujer". Así, además, hemos aceptado esa única categoría, que es la que desde siempre ha impuesto el patriarcado: la misma categoría que "genitaliza" a las personas y a las identidades, y la misma categoría que nos impuso el yugo de la reproducción y los cuidados y las tareas domésticas y lo sensible y lo cariñoso y lo sumiso como propio de la mujer por naturaleza.

Tenemos la fea manía de la genitalización (y por tanto cosificación) de la categoría de "mujer" y ese es un gran logro del sistema patriarcal y capitalista. Eso no es nada subversivo. Al contrario: es opresivo. Se nos llenan las bocas hablando de despatriarcalización, y parecemos entender a la perfección aquello de que sexo, cuerpo y género no siempre coinciden, y se llenan las bocas de "orgullo LGTB" y escupimos pus por nuestras bocas contra esos malditos grupos de ultraderecha que intervienen en los colegios en contra del adoctrinamiento en "ideología de género". Pero todo cambia cuando estamos en los espacios de lucha y en las calles. Hablamos en los espacios comunes de coño, de

vagina, de rosarios en los ovarios, de tallas 38 que nos aprietan el chocho, de menstruaciones, de procesiones del santísimo coño y de otras muchas cuestiones, cantando y estableciendo consignas y eslóganes aparentemente empoderadores y combativos, pero que realmente excluyen a una parte de las mujeres. Como si todas las mujeres tuviéramos que tener un coño para ser mujeres de verdad, y como si, por tanto, estos símbolos tuvieran que ser empoderamiento universal y las que no tienen vagina tuvieran que acatarlo. Como si no hubiera hombres con vagina. Y como si acatáramos que solo somos un maldito coño que reproduce hijxs. Nada más misógino que este planteamiento.

Pero entonces ¿no podemos decir nada porque todo es ofensivo y excluyente? Pues no, hermana. Empoderémonos con el coño si lo tenemos, pero no pretendamos que quienes no tienen coño utilicen nuestros elementos empoderadores para fortalecerse ellas. Porque eso se llama opresión y jerarquizar a las propias mujeres y compañeras.

Como propuesta a vuelapluma, quizá deberíamos replantear las formas de empoderamiento comunes y reorganizarnos, y también en los cuidados (por cierto que los cuidados no deberían ser exclusivos de los grupos feministas). Quizá debiéramos romper las barreras de la ignorancia y el miedo a lo desconocido preguntando a las compañeras, hablando, tejiendo, intercambiando... Pues muchas veces creo que las actitudes tránsfobas nos vienen por puro desconocimiento de las circunstancias de quienes están en los eslabones más bajos de las pirámides de poder de las sociedades. Y tal vez deberíamos reservarnos el coño como elemento empoderador para según qué momentos (pues de lo que estoy hablando es de los espacios comunes de lucha y militancia), o especificar que se trata de empoderamiento cis, o escuchar más y no hacernos tanto las ofendiditas (ni que fuéramos machos) si se nos señala, y no estaría de más algún taller que otro sobre sexualidad donde no se ponga el coño y el clítoris como los órganos del placer de las mujeres, y mil y un debates sobre feminismo, sobre mujeres y sobre sexualidad.

Entiendo así que las mujeres trans no encuentren nunca un espacio donde sentirse realmente seguras, ni siquiera dentro de grupos anarquistas, que es lo que más me preocupa, ya que nuestros principios de no autoridad y apoyo mutuo deberían hacer algo por neutralizar estas actitudes. No son susceptibles, es que son excluidas de los movimientos feministas, como lo llevan siendo desde siempre, porque a veces no llevamos a cabo una destrucción total sino parcial de esta soga común que es el patriarcado. Y así ni sororidad ni coherencia.



NO GENDER

ESTAMPA.FEMINISTA

La muerte de la Ciudad

Por: Ilustre colegio orbitacional de la patafísica

Las urbes son la muerte de la cultura humana.

Son representaciones burguesas de la conquista de la técnica, son hormigueros donde las clases sociales se estratifican, son espectáculos de realidades esquizofrenicas y neuroticas esclavizadas en el tiempo del capitalismo, el santo grial de la producción, la conquista material del sentido existencial.

Como si de una histeria colectiva silenciosa se tratase, las calles te mecen en un tempo de mercado, que cercena tu capacidad de improvisación. Al caminar fuera del devenir capitalista, al bailar la vida, lo civilizado se volverá hacia ti con una mirada de desprecio.

Por eso los borrachos resultan tan subversivos.

Sentir la mansedumbre que provoca la repetición, como el caminar la estructura no decidida, impuesta, provoca un cambio en el modo en el que procesas tu propio pensamiento y percibes la información que el estado ha configurado para tí. Te somete. Te moldea. Te convierte en une sierva leal. Son la el triunfo de las políticas opresivas. Cuerpos de mujeres que se ofrecen en grandes anuncios te harán desear con un ansia orgásmica, el gran falo, el gran panóptico. Lo sexy de la opulencia.

La sucesión de geometrías planas que de forma masiva construyen el flujo del habitar, aplastan cualquier determinación imaginativa. Rectángulos, cuadrados, ángulos rectos, rectángulos, cuadrados, ángulos rectos,

rectángulos, cuadrados, ángulos rectos, rectángulos, cuadrados, ángulos rectos. Puedes estar en un barrio obrero de cualquier ciudad del mundo y sentir la misma ansiedad, la pobreza estética que conforma un conjunto de aristas asesinas de la organicidad del movimiento humano. El paso humano ya no conforma su cultura. La identidad de los pueblos ha sido erradicada.

La impredicibilidad como oráculo para la revolución. El tempo de la electricidad como banda sonora. La capacidad engendradora de las mujeres como arquitectas del nuevo tejido cultural, como urdidoras de la nueva realidad.

Nos toca parir la matria. ***Que la Re-co-destrucción de las ciudades sea.***



Vendrán lluvias suaves

Falsa reseña del disco "The Black Saint And The Sinner Lady" de Charles Mingus: bajo y piano; Rolf Ericson y Richard Williams: trompetas; Quentin Jackson: trombón; Jerome Richardson: soprano barítono y flauta; Dick Hafer: saxo tenor y flauta; Charles Mariano: saxo alto; Jackie Byard: piano; Jay Berliner: guitarra. Dannie Richmond: batería.

Por: Anónimo

touch my beloved´s thought while her world´s affluence crumbles at my feet

Stop! Look! And Listen, Sinner Jim Whitney. Porque todo el mundo, si habla, lo hace de Buenaventura Durruti pero no lo hace de Juliana López, que lo acompañó desde Zaragoza a varias localidades de Andalucía para intentar parir una Federación anarquista en la península, que lo sacó de los calabozos de la policía de Madrid haciéndoles creer que Buenaventura era un heredero de buena familia que se encontraba de viaje con

una “amiga”, la connivencia heteropatriarcal también puede ser una estratagema a nuestro favor, que estuvo a su lado en el primer atraco que cometió el leonés y gracias al cual compraron cien pistolas Star. Nadie habla de Juliana ni de tantos otros. Pero Mingus, The Angry Man of Jazz, sabe una de las verdades fundamentales de la anarquía: nada `podemos por nosotras mismas, las demás nos son justas y necesarias. Su obra maestra no sería nada sin los músicos que lo acompañan, sin los trabajadores que construyeron los instrumentos, sin la maestra que le enseñó solfeo, sin las trabajadoras que prensan los vinilos, sin los artistas pasados que le mostraron el camino, si es que lo hay, sin su madre que le enseñó a cantar, sin la angustia de nuestras semejantes que nos impulsa a hacer tantas cosas. Por eso, en el texto que acompaña el disco, Mingus les dedica muchas palabras a sus compinches, a sus colaboradores necesarios, a sus compañeros. De Rolf Ericson recuerda, por ejemplo, las noches que lo ha visto tocando mientras le sangraban los labios y la boquilla de su trompeta se volvía púrpura. Cuando escribe, se corrige sin cesar y concluye “nuestra” tras el alienado “mi” cuando habla de la música del disco.

Hearts´ Beat and Shades in Physical Embraces. Mingus sabe otra cosa: de nada sirve la comunidad si desaparecen las personas. Podemos cuidar nuestro ego, sabernos seres únicos, celebrar nuestras verdades íntimas sin dejar por eso de ser parte de un todo. Según Charles, toda la música que hacía era Mingus Music. Stirner meets Kropotkin. En 1963 liberó un disco titulado “Mingus Mingus Mingus Mingus Mingus”. Más de diez años después el nombre del disco ofrecía un individualismo poéticamente confuso: “Me, Myself an Eye”. El disco en el que estaba trabajando

cuando murió se iba a titular "Mingus", quizás porque la edad aplaca el ímpetu. No era el único. Nadie se ha contado a sí mismo con tanto boogie boogie como lo hacía Bo Diddley. Quien esté buscando la contradicción, puede cejar en el empeño, no la encontrará.

(Soul Fusion) Freewoman and Oh, This Freedom´s Slave Cries. Habla el músico en varias ocasiones de la *culpa* que comparten los perpetradores del disco. Mingus acabó una entrevista en 1971 pidiéndole al periodista que le enviara una caja de ametralladoras y añadió: "No se preocupe, haré buen uso de ellas. Sé perfectamente a quién debo matar primero". La poesía sale del cañón de un fusil, reveló Mayakovsky. Nos han querido hacer creer que no hay nadie ahí enfrente. Lo importante, repetimos sin cesar, no es ver de quién es la culpa, lo importante es solucionarlo. Pero ciertas cosas no tienen solución si perviven los culpables, aunque, a la hora de la verdad, no sean más que meras marionetas de la Mercancía. Las armas no llegaron pero son muchas las herramientas a nuestro alcance. Muchas las formas de disparar. Muchas las armas y las formas de matar. Mingus hace arte de la única manera posible: viviéndolo. No hay arte separado de la vida. Habrá, en ese caso, mercancías. Mingus hace arte como urge hacerlo: con propósito emancipador: "Mi música está viva, habla del bien y del mal, es la cólera y es real porque sabe que es cólera". Primero, busca la emancipación personal, que algunos reducirán a un "crecimiento como artista", realizando mezclas al límite entre las músicas europeas y la vanguardia. Después, la emancipación común, con sus músicos, con su público, con quienes pinchen sus discos. Mingus afirma que hace música para "bailar y escuchar". Lo que pasa es que por mucho que Martha and The

Vandellas se empeñen en decir que "Dancing In The Streets" no era una llamada a la revolución, nadie las cree. Pero no hay emancipación sin destrucción. Las cenizas son un abono fecundo al que no tememos.

Stop! Look! And Sing Songs of ReVoLuTioN! Mingus no hizo más que seguir la senda de la destrucción creativa de la que habló Bakunin. Al principio, sus composiciones se caracterizaban por introducir elementos de la música clásica en la que se formó durante la juventud. Una música rígida, ordenada, de poderosa matemática interior a pesar del ambiguo terrorismo dodecafónico de Schönberg. ¿Se puede combatir un sistema de reglas con otro sistema de reglas? Al menos, Cage burló la pregunta en su obra 4:33 en la que un eterno silencio aniquila toda clave, toda melodía, todo ritmo, todo impulso hedonista del creador. Sea como sea, no hay reglas, por laxas que sean, que no inciten a su subversión. El bebop, el hard bop o el modal jazz extendieron como un chicle la gramática musical del jazz, la difuminaron, la engrosaron o la volvieron casi inerte, la burlaron, sí, pero no era suficiente. En la primera novela distópica de la que tenemos constancia, el ruso Zamiátin se pregunta por qué una danza es bella pero su respuesta nos sirve para cualquier sea la belleza, hasta ahora. "Respuesta: porque es un movimiento no libre, porque todo el sentido profundo de esa danza subyace precisamente en esa absoluta subordinación estética, el ideal estado de no libertad". Es desagradable la afirmación de Zamiátin pero tras la arcada inicial no queda más remedio que darle la razón. Tenemos hasta la Sucesión de Fibonacci para explicar con números, con frías fórmulas, la belleza, incluso la *natural*. Cuantificar algo es el paso previo a mercantilizarlo de la misma manera que solo se cartografía aquello que se quiere

conquistar. Mingus y otros se dieron al free jazz como forma de liquidar por una vez y para siempre las cadenas. Porque para liquidar las cadenas hay que fundir uno por uno los metales que la forjan. El desvío es exigente. El civilizado es el que cumple las normas. Optamos por la barbarie. El esteta es el que cosifica la belleza. Buscamos la fealdad. El experto es el que determina nuestros gustos. Escarbamos entre la basura. Pero nuestro movimiento a la contra es puro swing pues no dejamos de balancearnos hacia el futuro. De la misma forma que el free jazz también quiso volver a las raíces y, al tiempo que salió de la anormalidad de ciertas personas, enalteció la improvisación colectiva, ese "pensamiento colectivo coherente" donde recuperan el calor las brasas inagotables del mundo futuro. Deshagamos el nudo: no hay contradicción que encontrar pues la trampa dicotómica del Imperium ha sido descubierta. Nuestra moral ya no habla de bien y mal. Nuestra estética no entiende de belleza u horror. Nuestros juegos carecen de vencedores y vencidos. Nos movemos en cualquier longitud de onda que precisemos. Nuestra escala cromática es infinita.

Saint and Sinner Join in Marriment on Battle Front. El desvío es exigente y no atiende a razones. Debe ser cometido hasta con la interpretación original del título de la obra de Mingus et al. Rechazamos al santo negro. Nos parece una Miss Hannigan más. Un obrero votante de la derecha. Un obrero votante. La cajera de Mercadona enfrentándose a las compañeras y compañeros del SAT para que no expropiaran la mercancía de la mano que le da de comer. Los padres que aceptan las siglas de moda y medican a su hija hasta las cejas mientras le advierten de los riesgos del tabaco. La amante que acepta el diagnóstico del funcionario. El revolucionario

que limpia a diario el polvo de su salón. El capataz. El delator. Todo aquel que traiciona el destino histórico de las oprimidas que no puede ser más que la emancipación, siempre hacia el futuro, el fluir interminable de los deseos, la indiscutible autonomía. De nada sirve un santo negro como de nada sirve la pólvora mojada o las hojas de la marihuana. De nada sirve seguir creyendo en valores divinos, en la moral capitalista, en la belleza académica, en la poesía premiada, en un asalto al cielo que solo empuña papeletas. A la mujer pecadora, sin embargo, la admiramos. Buscamos sin cesar el nuevo sujeto revolucionario y quizás sea ella. Sujeto revolucionario *incontrolado*. Una mujer que trasgrede la norma divina, que asume un castigo eterno. Una mujer que se reirá a la cara de la Ley Mordaza, sus multas y sus inhabilitaciones. Una mujer sin nada que perder pero con la experiencia suficiente como para sacudirse los grilletes del machismo, para enfrentarse a un cordón policial, para amar de forma original. Una mujer que liquida lo normativo pues todo en ella será extravagante, neurótico, psicótico... Nos entretiene jugar con el vocabulario del dispositivo clínico. La Dominación nos somete de muchas maneras. Nos medica como si fuéramos gigantes para que nos conformemos con ser molinos de vientos. Piezas de la máquina. Mingus escribe en la carpeta del disco cómo la sociedad en la que vivimos se otorga a sí misma la condición de sana mientras "nuestros líderes" nos obligan a perpetuar el modo de vida que han decidido para nosotras. Una vez más: si eso es la salud, nos proclamamos enfermas. Y sí, el sexo, tanto como el género, son construcciones culturales. Ser mujer pecadora es una simple cuestión de voluntad.

Of Love, Pain, and Passionated Revolt, then Farewall, My Beloved, ´til It´s Freedom Day. Mingus compone e interpreta bajo el principio anarquista de que no hay nadie mejor que nadie. Nos ofrece su dolor, sus revelaciones, sus esperanzas, sus miedos, su futuro en notas que rechazan una audición circunstancial. Si yo pude componerla y tocarla, tú puedes disfrutarla, nos reta desde el bajo o desde el piano o desde los desconcertantes arreglos o desde las electrizantes improvisaciones. "Comparte mi emancipación", se puede escuchar si se pone el disco al revés. Es necesaria cierta tranquilidad y cierto estado de ánimo para conversar con "The Black Saint and The Sinner Lady". Nada más. No hay que ser un erudito ni una snob. Basta con reconocer en MODE F – GROUP AND SOLO DANCE la música que, a veces sin que nos demos cuenta, suena en nuestras ambas aurículas cuando corremos delante de la policía o aparcamos el coche en un sitio sin cámaras en cien metros a la redonda. La revuelta solo trae cosas buenas. La revuelta es alegría y complicidad. La revuelta erosiona las cadenas, como la esclava que envenena poco a poco al Amo. La revuelta forja la amistad y el amor. La revuelta, al mismo tiempo, no es posible sin amistad ni amor, lo llamemos apoyo mutuo o sororidad. Un amor que no podrá tener nada que ver con el amor burgués en cualquiera de sus formas porque el amor burgués siempre pide algo a cambio coherente con su origen y motivación mercantil porque el amor burgués nos acaba consumiendo en soledad y llenándonos de culpa porque el amor burgués es cómplice de la escuela, el centro de trabajo, la cárcel, el orfanato. Por el contrario, el amor en la revuelta está repleto de blue notes. El mundo es complicado. No se puede hablar de él de forma sencilla. Los apabullantes quiasmos del joven Marx del que tanto podríamos aprender. La poesía oscura y panfletaria de

los situacionistas. Los enunciados inhumanos de Lautréamont. No se trata pues de realizar una simple inversión estética y recurrir al exceso retórico y a la confusión con premeditación. Se trata, al menos, de desprendernos de la Academia, tan metida en nuestro interior, y buscar nuevas formas que compartir más allá de la sumisión estética. Hemos visto los fnords.



There will come soft rains and the smell of the ground,
And swallows circling with their shimmering sound.

And no one will know of the war, not one
Will care at last when it is done.

No one would mind, neither bird not tree,
In mankind perished utterly;

And Spring herself, when she woke at dawn
Would scarcely realize that we´ re stayin´ alive

Canto al robo

Me levanto, me pongo las bragas, y te quito un cigarro.
Así es como recuerdo de dónde vengo, y que día es hoy.
Día del hurto, saqueo y rapto, en el que toca gritar, por las veces que quisiste algo y no era apropiado. Toca robar, por las veces que no tuviste y tragaste ese llanto.
Volviéndote loca, divertida, maleducada, en el feroz latrocinio para ser fiel a ti misma, porque no te gusta la correcta, que es muy rara, y llega a casa traspuesta y grisácea.
Rapiñas papel de culo en la Uni, te llevas los folios, los bolis, con tanta gracia como te cuelas en el metro, de un saltito, faldas al vuelo, esquivas la gimcana que te separa de tu destino, el de un vestido nuevo o un cartón de vino.
En el hiper, las latas y sopas, dulces, anchoas, comida de gato, quizá un queso y tres boniatos, porque recuerdas ser fiel al atraco.
Si tu jefe te despide un aciago día en su despacho, le quitas hasta el cenicero, la agenda, los cuadros.
Llega lo anarcochoni y de un tortazo te devuelve a tu cuerpo, tu vida y a tu historia.
Añoras los días estivales, cuando ibas a cholar con tus hermanas, reinas de la zorroridad, chungas amadas.
Los aburridos y monótonos espacios de consumo pasan a convertirse en parques de atracciones llenos de sorpresas; las cámaras, los pitas, el guar-

dia…enemigos que acechan, pero tú los despistas y a lo lejos ves por fin los pasillos secretos, adorados puntos negros, donde guardarte el arcoíris de objetos que has amado repentinamente, sin pensarlo ni nada; y meter los tesoros en tus bragas, en tu "suje" o en tu "borso".

El deseo más libre y sincero, el de todo lo quiero, cuando estás en un pasillo donde nadie te mira y todos tus bujeros y escondrijos tienen anhelo de chuminadas.

¿Lo quieres? ¡Lo tienes! Solo de pensarlo te chorreas entera, sin pedirlo, sin pagarlo ni nada. El crimen soñado, no está planeado.

Ahora puedes recuperar a la zorra que vive en tu dentro
y se extiende con flores, con bichos y viento.
La de la rabia como respuesta tras las afrentas del mundo feo.
La que lo quiere feliz, libre, suyo y completo.

La realidad es difícil. Tus sueños blanditos, cálidos y aventureros. ¡Y que bien que sueñas despierta!, das vueltas en el tiovivo de la realidad y te la adueñas del todo, para cambiarla a cómoda y placentera, de colorinchis.

Respiras la vida en la que quieres vivirte. Ya conoces las tormentas, el infierno, la pobreza… Te sabes el nombre de los monstruos que quisieron cambiarte, llenarte de culpa o de miedo. A ti!, que eres toda luz, toda bollitos de chocolate, toda manzana de caramelo, toda amorosa y crujiente.

Que ya no estás medio dormida, que ahora estás medio despierta.
Gracias por el piti, aunque te lo haya quitado.
Gracias por el mechero, que también te lo he mangado.

Tania Cepa

A Dedo

Líneas discontinuas en el horizonte
Viaje programado hacia ninguna parte
Sin billete, sin pasaje, solo una sonrisa
Nada de gestos imparciales, ni medias tintas
Pura casualidad, aquel momento, aquel instante

Humo, peajes, casi sin aliento
Solo queda un suspiro árido de asfalto
Que arrasa todo a cien kilómetros hora.
Se abre el vientre infectado de la tierra
Atravesados los campos con sus venas negras.
Un lugar tan insoportablemente humano
Que solicita una llamada a la inocencia.

Aurelio Ferrer i Guardia

Santomera 29/I/2014

A vuelapluma (reflexión final)

Conversando en el balcón con unas buenas compañeras de techo, de vida y de lucha, hemos llegado a unas conclusiones que para nosotras son la preciosa semilla que queremos ver germinar.

Lo más bello de la Anarquía y lo que nos hace inclinarnos hacia ella, es que jamás será doctrina, por mucho que se empeñen en decir lo contrario. No sabemos exactamente cómo será el final, porque todo está por hacer: lo decidiremos cuando estemos allí. Mientras, sabemos qué es lo que no queremos y por tanto qué tenemos que transformar o destruir para avanzar a una sociedad más justa y libre. Y en base a ello, recurrimos a nuestras propias estrategias y herramientas organizativas, bajo los principios de la no autoridad y el apoyo mutuo. Que no hayamos hecho doctrina y norma de nuestros sueños y utopías no significa que no tengamos las cosas claras y que no cuestionemos y teoricemos desde el asfalto y la huerta.

Esto, sin embargo, inquieta a una sociedad (incluídas a nosotras) acostumbrada a delegar la responsabilidad que conlleva ser libres, en personas y entidades que supuestamente lo harán por nosotras.

No queremos delegar, no queremos mediar, no queremos elegir las cadenas que menos nos ahoguen, porque no queremos cadenas. Y tampoco queremos ser las cadenas de nadie. Sabemos que el conflicto y la continua generación de grietas son el motor de la transformación. Y sabemos que no alcanzaremos el bíblico Edén, ni la platónica idea de una sociedad inamoviblemente perfecta en todos los tiempos y los espacios. Pero sabemos que aquello a lo que lleguemos, no sabemos qué, habrá sido y será labrado hermosamente por nosotras mismas y por tanto será más justo y libre que este mundo raro hecho de asfalto.Como dijo Antonio Machado: "Caminante, no hay camino. Se hace camino al andar".

¡Mueran los estados y que viva la alegría!

Aurora, Septiembre, 2018

T
O
D
O
P
O
r
h
a
c
e
r

